

# La documentación epigráfica cristiana de Mértola: su datación

Javier de SANTIAGO FERNÁNDEZ

Profesor Titular de Epigrafía y Numismática  
Universidad Complutense de Madrid

## RESUMEN

En el presente artículo se ofrece una datación razonada de tres inscripciones procedentes de la ciudad lusitana de Mértola que han perdido su data explícita. El método aplicado para ello se base en el estudio de los elementos externos, especialmente la decoración y la evolución de la escritura, y de los internos, fundamentalmente la evolución formular de los epitafios.

## PALABRAS CLAVE

Documentación epigráfica.  
Inscripciones cristianas.  
Datación.  
Cronología.  
Mértola.

## ABSTRACT

The present article offers a chronological study of three inscriptions from the Lusitanian city of Mértola. The method is based on the study both of external elements, especially the evolution of decoration and writing, and of internal elements, fundamentally the evolution of expressions and idioms used in the epitaphs.

## KEY WORDS

Epigraphic documentation.  
Christian inscriptions.  
Dating.  
Chronology.  
Mértola.

**SUMARIO** 1. Introducción. 2. El epitafio de Exsoderus. 3. Epitafio de Stefanianus. 4. Epitafio de Vincentia. 5. Conclusión.

## 1. Introducción

Sin duda una de las tareas más arduas, pero a la vez más importantes, del experto en documentación epigráfica consiste en la datación del material estudiado del modo más aproximado posible. De manera muy clara lo expresa Marc Mayer cuando afirma que «*un documento epigráfico sin datación o, al menos, sin una propuesta razonada de cronología es un elemento históricamente casi inservible, ya que se pierde una parte substancial de su valor cuando no puede ser ubicado en el tiempo con un grado de precisión relativo*»<sup>1</sup>. Resulta evidente que un epígrafe que no somos capaces de situar en su marco cronológico pierde gran parte de su interés, por cuanto resulta imposible extraer la información histórica que contiene, carece de valor como fragmento ilustrativo de una sociedad concreta. Pero si como documento histórico resulta casi inservible, su aportación al conocimiento de la evolución epigráfica y características de un determinado taller también desaparece en buena medida.

Creo que las anteriores son razones suficientes para justificar la necesidad de esfuerzos por parte de los epigrafistas en la pretensión de obtener una cronología lo más aproximada posible para la mayor parte de los restos epigráficos del pasado que han llegado hasta nosotros. Esto sólo es posible con un conocimiento profundo del contexto epigráfico del monumento estudiado. Es imprescindible situarlo en su procedencia geográfica y en el taller del que proceda. Sólo mediante la comparación con otros epígrafes del mismo origen geográfico que hayan podido ser situados en el tiempo seremos capaces de ofrecer una cronología aceptable para la inscripción objeto de nuestro interés.

Estos objetivos se hacen relativamente más sencillos si disponemos de un conjunto de inscripciones datadas de forma explícita, como sucede en la Epigrafía hispana de época visigoda. El estudio profundo y minucioso de las inscripciones de cronología conocida de un taller concreto permite resultados altamente satisfactorios para aquellos epígrafes que por los avatares del tiempo y los muchos siglos transcurridos han perdido su datación. Los talleres epigráficos suelen seguir unas pautas evolutivas, tanto en sus caracteres internos como externos. Si somos capaces de desvelar cuáles son esas tendencias podremos datar de un modo notablemente fiable aquellas inscripciones en las que desapareció su fecha explícita.

La tarea propuesta pasa por el análisis de los elementos externos e internos, según el método propuesto y aplicado con éxito por Joaquín M.<sup>a</sup> de Navascués<sup>2</sup>. La datación de una inscripción responde a la combinación del estudio de la escritura (entendiendo en ella no sólo la valoración de los caracteres gráficos que son las letras, sino también la evolución de interpunciones, abreviaturas, letras enlazadas y encajadas y demás elementos complementarios), forma del monumento, formulario y onomástica. El entrecruzamiento de estos factores ofrece un grado de fiabilidad bastante alto, base firme que aumenta cuando existen

---

<sup>1</sup> M. Mayer, «Epigrafía y Paleografía. Una integración lenta y difícil» en *XI Congreso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina*, Roma, 1999, p. 497.

<sup>2</sup> J. M.<sup>a</sup> de Navascués, *El concepto de la Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su ampliación*, Madrid, 1953, pp. 34-63.

series de epígrafes agrupados geográficamente y más aún cuando en dichas series hay uno o más elementos de datación segura. Dentro de la generalización anterior, parecen de mayor utilidad los caracteres externos, especialmente la escritura y los posibles elementos decorativo-simbólicos que puedan acompañarla, puesto que tales materiales externos ofrecen un instrumento para la datación de las inscripciones, «*más seguro que el del contenido textual, porque éste tiende a enquistarse en formularios y rutinas, mientras la escritura, que brota espontánea de las manos del hombre, conserva siempre la lozanía de su vida*»<sup>3</sup>, lo cual es especialmente evidente para la epigrafía de época visigoda debido a la espontaneidad de trazado y libertad de ejecución que manifiestan los *ordinatores* de esta época, sin ninguna intención caligráfica, una vez perdida la regularidad y geometrismo propios y característicos de las inscripciones romanas.

De acuerdo a los principios esbozados en los párrafos anteriores, el eje central del presente artículo consiste en la propuesta de datación de tres epígrafes fragmentados, procedentes de la localidad lusitana de Mértola, que han perdido la datación explícita que suele acompañar a los epitafios cristianos. Este taller ha sido objeto de estudio en mi reciente participación en el *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latineae*, lo cual, después de analizar los elementos externos de sus inscripciones datadas, 37 en total, me ha permitido llegar a unas conclusiones de su evolución que creo permiten ofrecer una propuesta de cronología para las aquí estudiadas fiable y razonable. Con este objeto adjunto al final del trabajo unos cuadros con la evolución del *ductus* de las letras para permitir al lector la correspondiente comparación y comprobación de lo que se afirme (cuadros 1 a 5).

## 2. El epitafio de Exsoderus (Foto 1)

Esta inscripción<sup>4</sup> consiste en una placa de mármol blanco (37 x 22 x 5,5 cms.) de forma rectangular, fracturada en la parte superior, en la inferior y en el lateral derecho. Se conserva en el Campo Arqueológico de Mértola.

La decoración que cobija el texto consiste en un arco de herradura, adornado con sogueado y sustentado presumiblemente por dos columnas, de las cuales sólo se conserva la del lateral izquierdo; dicha columna queda dividida en dos partes por una línea vertical que la recorre de arriba a abajo. A la derecha del texto se aprecia una especie de moldura en relieve que recorre verticalmente la lápida, lo cual parece testimoniar un reaprovechamiento del material para ser utilizado como soporte inscriptorio. En el vano del arco quedan restos de decoración difícilmente perceptibles por el desgaste de la piedra; parece apreciarse una cruz con una paloma a su izquierda.

<sup>3</sup> Navascués, *op. cit.*, p. 80.

<sup>4</sup> M. M. Alves Dias y C. Torres, «Fragmentos de tres novos epitáfios paleocristãos, Mértola», *Ficheiro Epigráfico*, 38 (1991), núm. 173; *L'Anée Epigraphique*, 1991, núm. 943; *Hispania Epigraphica*, 4 (1994), núm. 991; *Museu de Mértola. Basílica Paleocrista. Catálogo*, Campo Arqueológico de Mértola, 1993, p. 130, núm. XX.

(Cruz) EXSODE.  
 RV[S] PREST.  
 VIXIT A.  
 LXXXV R.  
 5 VIT IN.  
 P[A]C[E] IIII KAL.

—  
 (Cruz) Exsode/rus, pres (bi) t (er), / vixit a (nnos) / LXXXV, r/5 (equie) vit in / pace <die> IIII kal (endas)...

Exsoderus, presbítero, vivió 85 años, descansó en paz el día 4 de las kalendas...

Entrando en los aspectos cronológicos, la decoración formada por un arco sustentado por columnas, tan característico del taller mirtilense, parece iniciarse en el año 489, pero con una decoración sogueada como la que presenta el aquí estudiado se encuentra en epígrafes datados en el 525 (epitafios de Andreas<sup>5</sup> y Leopardus<sup>6</sup>) y el 528 (epitafio de Exuperius<sup>7</sup>). En los tres casos existen diferencias, pues tienen decorada la columna también con motivos sogueados, lo cual no es óbice para descartar una datación en estos años, ya que en un fragmento de epitafio<sup>8</sup>, presumiblemente correspondiente al 523, se observa una columna similar a la presente en esta inscripción de Exsoderus y en el 537 la inscripción de Simplicius<sup>9</sup> muestra una casi igual, aunque en este caso la decoración carece de la presencia del arco.

Es significativo también el grabado, en el vano del arco, de la cruz con una paloma a su izquierda y, presumiblemente, con otra a su derecha, aunque ésta ha desaparecido por la mala conservación de la inscripción. La presencia de la cruz en el encabezamiento de las inscripciones mirtilenses comienza en los primeros años del siglo VI. La mala conservación de la inscripción impide adscribirla a alguno de los estilos en el trazado de la cruz testimoniados por el taller de Mértola, pero el epitafio de Leopardus, antes citado, correspondiente al 525, parece tener un motivo similar, con la utilización de la cruz flanqueada por dos palomas, decoración

<sup>5</sup> E. Hübner, *Inscriptiones Hispaniae Christianae. Supplementum*, Berlín, 1900, núm. 304. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969, núm. 93. L. F. Delgado Alves, «Aspectos da Arqueologia em Myrtilis», *Arquivo de Beja*, XIII (1956), núm. 6. *Museu de Mertola*, p. 133, núm. XXIII. «Andreas, famulu (s) / Dei, princeps can/torum sacrosan/cte aeclisiae mer/tilliane, vixit / annos XXXVI. / requievit in pa/ce sub d (ie) tercio / kal (endas) apriles / aera DLX tri/sis».

<sup>6</sup> Alves Dias y Torres, «O epitáfio paleocristão de Leopardus (Mértola)», *Ficheiro epigrafico*, 14 (1992), núm. 182. *Museu de Mértola*, p. 138, núm. XXVIII. *Hispania Epigraphica*, 5 (1995), núm. 951. «Leopardus, / famulus Dei, / vixit ann (os) L duos. / d (ies) XXXVI, recesit / in pace d (ie) VI kal (endas) ian/uarias era DLXIII».

<sup>7</sup> Vives, *op. cit.*, núm. 489. Delgado Alves, *art. cit.*, núm. 7. *Museu de Mértola*, p. 132, núm. XXII. «Exuperius, / ostiarius, / fam (u) l (us) D (e) i, vixit / ann (os) LXX, requ (ie) vit in pa (ce) / d (ie) VI id (us) iul[ias er]a DLXVI».

<sup>8</sup> Alves Dias y Torres, «Fragmentos de três novos epitáfios paleocristãos, Mértola», *Ficheiro epigrafico*, 38 (1991), núm. 171. *Hispania Epigraphica*, 4 (1994), núm. 989. *Museu de Mértola*, p. 120, núm. X. «[—] vixit / [—] requievit / [in p]lace D (omi) ni d (ie) IIII / [id]us martias / [era] DLXAS».

<sup>9</sup> Hübner, *op. cit.*, núm. 313. Vives, *op. cit.*, núm. 94. Delgado Alves, *art. cit.*, núm. 16. «(cruz) Simplicius, / pr (es) b (iteru) s, famu/lus D (e) i, vixit / an (nos) LVIII, / requievit in / pace D (omi) ni d (ie) / VIII kal (endas) septem/bres era / DLXXV».

también presente en el de Aianes<sup>10</sup>, datado en el 524, aunque en este caso sin la presencia del arco y las columnas.

En lo que se refiere a la escritura me referiré únicamente a las letras más significativas para la cuestión de la datación con objeto de no hacer interminable el artículo y excesivamente tediosa su lectura. La A con el travesaño horizontal y un pequeño trazo en la parte superior, en el ángulo de unión de los dos tramos externos, es testimoniada en inscripciones entre los años finales del siglo V, especialmente a partir del 524, y el 566. Una D bastante similar, ejecutada con tres trazos, el inferior prácticamente recto, y el bucle situado muy próximo a la línea del renglón inferior, está presente en diversas inscripciones entre el 503 y el 566. Una K similar, con los trazos segundo y tercero muy cortos, es utilizada entre el 489 y el 566, si bien para las inscripciones posteriores a este año no tenemos datos por no testimoniar dicha letra. La R ejecuta su tercer trazo saliendo de la panza de la letra, que se descompone claramente en dos tramos; es similar a la existente en epitafios comprendidos entre el 494 y el 537. La ejecución de la V de la l. 4 es bastante peculiar por sobrepasar el primer trazo el ángulo de unión con el segundo; ha sido observada en otras inscripciones de este taller correspondientes a los años 507, 524, 529 y 566.

Las abreviaturas constatadas no parecen ofrecer una datación especial. La presencia de PREST por presbiter ofrece el único caso de la epigrafía cristiana hispana. REQVIT es utilizada en Mértola en el 510 y el 566, en Mérida en el 465 y en Silveirona en el 517, lo cual no ofrece datos demasiado relevantes. El término Kalendas suele ser abreviado como aquí, es decir por contracción mediante sus tres primeras letras, KAL.

Los elementos internos ofrecen muy escasa información cronológica. Los epitafios de época visigoda son bastante repetitivos, alterando muy poco sus formas internas. Esta inscripción ya cuenta con el verbo notificativo *requievit*, que sustituye a *recessit*, testimoniado en las más antiguas inscripciones de la Lusitania y que en Mértola es utilizado en sus primeros epígrafes, datados en el 470, el 482 y el 489, aunque también en uno posterior, el de Leopardus, antes citado, correspondiente al 525.

Con todo lo antes expuesto, se puede observar como en las décadas de los 20 y los 30 del siglo VI concurren los datos suministrados tanto por el análisis de la decoración como el examen individual del *ductus* de las letras más significativas. Se puede concluir, por tanto, que la inscripción de Exsoderus debe ser datada en esos años de la sexta centuria de nuestra era.

### 3. Epitafio de Stefanianus (Foto 2)

Esta inscripción<sup>11</sup>, conservada en el Museo Paleocristiano de Mértola, está realizada en mármol. Se encuentra dividida en diversos fragmentos que no componen la totalidad de la inscripción. Las dimensiones de lo conservado son 61 x 32 x 3 cms.

<sup>10</sup> Alves Dias y Torres, «O epitáfio paleocristão de Aianes (Mértola)», *Ficheiro Epigrafico*, 26 (1988), núm. 121. *Hispania Epigraphica* (1992), núm. 754. *Museu de Mértola*, p. 116, núm. VI. «Aianes, hon (esta) fem (ina). / fam (ula) D (e) i, vixit annos / pl (u) s m (inu) s XXVIII, requi/evit in pace D (omi) ni / d (ie) V non (as) Iulias / era DLXI».

<sup>11</sup> *Museu de Mértola*, p. 121, núm. XI; Alves Dias, «Quatro lápides funerárias cristãs de Mértola (séc. VI-VII), *Euphrosyne*, 22 (1994) 175-178, núm. 2; *Hispania Epigraphica*, 5 (1995), núm. 958.

En la cabecera se advierten restos de una corona vegetal que poco nos indican acerca de la cronología, pues, según ya especificó Alves Dias, se trata de la única inscripción que testimonia este tipo de corona en Mértola<sup>12</sup>.

- 5 STEFA[NIA.  
V[S FAMVL].  
DEI VIXIT [AN].  
LXIII R[E]QVI[EVIT].  
[I]N PACE D[IE TER].  
[T]IO KAL [---].  
ERA [---].  
Stefanian/us, famul (us) / Dei, vixit an (nos) / LXIII, requievit /<sup>s</sup> in pace die ter/tio kal (endas) [---] Era [---].  
Stefaniano, siervo de Dios, vivió 63 años, descansó en paz el tercer día de las kalendas de... de la Era...

Dado que la decoración poco aporta a la cronología de esta inscripción, hemos de recurrir a la escritura. La forma de ejecutar la A es bastante similar a la de la inscripción anterior, es decir con el travesaño recto y un pequeño tracito en la parte superior de la letra, en unas ocasiones sirviendo de punto de unión a los dos trazos laterales y en otra sobre el ángulo formado por éstos. Ya señale que es una letra que a la luz de los epígrafes datados parece propia del período situado entre finales del siglo V, aunque fundamentalmente a partir del 524, y el 566. Una C bastante similar a la aquí presente, cuyo arco se inicia con un trazo casi recto que desciende en diagonal, se encuentra en el epitafio de Cyprianus, datado en el 537; este dato puede ser importante, pero no definitivo, dada la naturalidad del trazado propia de las inscripciones de época visigoda. La D forma el arco situando la curva casi en la línea del renglón y acabando en un trazo ligeramente ondulado que sobrepasa el trazo vertical por la izquierda, como también sucede en la parte superior. Muy parecida ha sido localizada en inscripciones situadas en la primera mitad del siglo VI, llegando hasta el 566. La K es la típica del siglo VI con los trazos segundo y tercero cortos y uniéndose en ángulo con el primero, testimoniada en Mértola hasta el 566, como se especificó para el caso de la anterior inscripción. La R nos ofrece dos modelos: el primero de ellos en la l. 4, con el bucle y el tercer trazo sin unirse al vertical y aparentando estar casi realizados de un solo golpe; el segundo, en el último renglón, con el trazo de la panza saliendo del cuerpo del vertical y el tercer trazo recto descendente en diagonal; el ángulo de unión de estos dos últimos trazos se sitúa en el cuerpo del vertical. Ejemplos similares al primer tipo se encuentran en el 525, en el 527 y en el 537 y al segundo en el 527.

En lo que se refiere a los elementos internos, el término DEI está escrito sin abreviar. No es un dato significativo, pero ninguno de los epígrafes mirtilenses constata esa palabra con todas

<sup>12</sup> Alves Dias, «Quatro lápides funerárias», p. 175.

sus letras antes del 518; entre esa fecha y el 526 no se abrevia nunca y desde entonces hasta el 537 ambas formas se alternan, para desaparecer la abreviatura a partir de ese año hasta el final del período, pues la inscripción de Silbanus, del 662, vuelve a utilizarla. Lo único que se puede sacar en claro es que el epígrafe debió ser ejecutado con posterioridad al 518.

La conclusión que se puede extraer de todo lo anterior es que esta inscripción fue ejecutada aproximadamente entre el 520 y el 570, fechas en las que concurren todos los factores analizados.

#### 4. Epitafio de Vincentia (Foto 3)

Este fragmento de inscripción<sup>13</sup> tiene como soporte una caliza cenicienta, con vetas oscuras. Ha sido atribuido a Mértola, a pesar de no constar su indicación de procedencia, por haber sido guardada en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Lisboa con otros materiales de allí procedentes. Las dimensiones del fragmento conservado son 23,5 x 19 x 2 cms. Sobre el texto se aprecian restos de una cruz patada inscrita en un círculo cuya línea sirve para rematar los brazos de la cruz que adquieren forma cóncava.

[VIN]CENTIA FAM \* DI.

[VIX]IT AN XI RICIT[?].

[IN PA]CE D V KAL \* [---].

[— ERA —]LVII?.

Vincentia, fam (ula) D (e) i, / vixit an (nos) XI, ric (ess) it / in pace d (ie) V kal (endas)... / ... era... 57.

Vincentia, sierva de Dios, vivió 11 años, descansó en paz el día 5 de las kalendas de... del año ?57 de la era.

El primer elemento importante a comentar de cara a la datación aproximada de esta inscripción es la decoración. La cruz antes descrita es similar a la del epitafio de Cyprianus<sup>14</sup>, del 537, caracterizada por el rebaje de los espacios entre los travesaños y por el remate de éstos en forma cóncava coincidiendo con el círculo que rodea la cruz. Es un estilo que con ciertas diferencias y variantes se puede extender hasta el 571.

En lo que se refiere a la escritura, la A es bastante similar a la de los dos epígrafes analizados con anterioridad; por tanto puede ser situada en las décadas centrales del siglo VI, entre los años 20 y 60. La D presenta dos tipos: el primero es el clásico, pese a una leve inclinación hacia la derecha, que poco aporta a la cronología, dada la naturalidad de la ejecución de la escritura en esta época; mas significativo es el segundo, realizado con tres trazos, el inferior

<sup>13</sup> Alves Dias, «Inscrição de [Vin]centia». *Ficheiro epigrafico*, 21 (1987), núm. 95. *Hispania Epigraphica*, 2 (1990), núm. 751.

<sup>14</sup> Alves Dias, «Cinco novos epitáfios páleo-cristãos de Mértola». *Ficheiro Epigráfico*, 9 (1984), núm. 37. *Museu de Mértola*, p. 125, núm. XV. «Cyprianus, / famulus Dei, / vixit an/nos XXX, re/quievit in / pace die VIII / kal (endas) septemb (res) / era DLXX quinq (ue)».

recto. Es un tipo de letra constatada con un aspecto similar desde el 503 hasta el final del período visigodo. La F de forma próxima a la clásica con el trazo superior bastante más largo y casi horizontal se localiza en el 524 y el 537. Al igual que en el caso de las dos inscripciones antes estudiadas, la K es la propia del siglo VI. La L con el trazo inferior cursivizado y curvo ha sido observada en otras inscripciones correspondientes a los años 524, 525 y, después, en el siglo VII, en una del 627. La M se caracteriza por la inclinación de sus cuatro trazos, con el ángulo de unión de los dos centrales situado en la línea del renglón. Es un modelo que se puede localizar a lo largo de todo el período, aunque parece más frecuente en los últimos años del siglo V y principios del VI, para reaparecer en algunas inscripciones de la segunda mitad de dicha centuria.

Esta inscripción presenta letras enlazadas, en concreto AM en la abreviatura de FAM(ula). El recurso del enlace de letras fue empleado por los *lapicidas* mirtilenses de manera más o menos regular durante todo el período objeto de estudio. La impresión que produce su examen y cuantificación es que fue una técnica utilizada en cada momento concreto por el *ordinator* según los requisitos del escrito, sin mostrar tendencia cronológica alguna, por lo que hemos de suponer que obedecía más bien a las necesidades de ajuste de la escritura al soporte y a la mayor o menor habilidad del artesano encargado de la ejecución.

Se observan en la inscripción diversas abreviaturas que ya han quedado detalladas en la lectura explicada. Es significativa la contracción del término *Dei* mediante las letras DI. Ya especificué en la inscripción anterior que esta abreviatura desaparece de las inscripciones datadas de Mértola a partir del 537, para ser recuperada al final del período. La abreviatura del término *famula* no se da en este taller antes del 528; a partir de ese momento se utilizará en determinadas ocasiones, pese al predominio del trazado completo de la palabra. La abreviatura de *Die* por D poco es lo que aporta, puesto que eso es lo habitual a partir del 489. La abreviación del término *annos* ofrece escasos datos, ya que, aunque a partir del 525 lo habitual es la presencia de la palabra completa, se conocen diversos ejemplos en los que se utiliza la abreviatura por suspensión.

Es un elemento importante la utilización de interpunciones. Éstas tienen un uso bastante anárquico en el taller mirtilense, pero las inscripciones datadas muestran como su presencia se da con anterioridad al año 521, si bien es cierto que la epigrafía de Mértola en el siglo VII es conocida de modo precario, debido a la escasez de testimonios, por lo que las conclusiones necesariamente han de ser provisionales.

Con todos los datos anteriores estamos en disposición de ofrecer una cronología bastante aproximada. Creo que es especialmente significativo el empleo de las abreviaturas, que nos llevarían a un arco cronológico situado entre las décadas de los años 20 y 30 del siglo VI; a eso se añade el uso de las interpunciones que aparenta desaparecer en la década de los 20. La cronología resultante no es desmentida por el análisis de la escritura y en el caso de alguna letra concreta, como la F, queda ratificada y reafirmada. El único punto discordante a tal datación podría ser el empleo del verbo *recessit* en la fórmula notificativa, puesto que su empleo ha sido tradi-

cionalmente señalado como testimonio de antigüedad en la Lusitania; sin embargo, ya vimos como la inscripción de Leopardus, del 525, también la emplea.

Por tanto, si consideramos el numeral testimoniado al final de la inscripción, LVII, con la posible pérdida del último signo I, se puede concluir en una datación del 558 de la era hispánica, que corresponde al 520 d.C., fecha perfectamente posible después del análisis conjunto de los elementos externos e internos.

## 5. Conclusión

A través de los tres epígrafes anteriores se ofrece a los expertos en el mundo de la documentación epigráfica la fiabilidad de un método ya probado con éxito hace bastantes años por Navascués. El análisis minucioso y paciente de los elementos externos e internos de una inscripción ofrece resultados notablemente rigurosos, si bien es cierto que es preciso contar con una serie de datos mínimos, pues de otro modo la datación puede sospecharse pero carece de rigor realizar afirmaciones tajantes. Es el caso, manteniendo nuestra atención en el taller de Mértola, de fragmentos tan reducidos como los conservados de inscripciones como las de Sabastianus<sup>15</sup> u otro en el que apenas se leen algunas letras de la palabra *fam[ulus]* y algunos restos de la fórmula de edad<sup>16</sup>. Éstos y algunos otros ofrecen datos que puedan apuntar a una cronología, pero en ellos falta la posibilidad de contrastar la información obtenida con otros elementos, por lo cual carecemos de una base sólida para tener seguridad.

Con todo, vemos como los 37 epígrafes datados de Mértola permiten, después del estudio de su evolución, situar en el tiempo otros que por efecto de los avatares de su conservación han perdido su cronología explícita. Así también estas últimas inscripciones pueden contribuir a un mejor conocimiento del taller epigráfico de Mértola.

<sup>15</sup> Alves Dias, «A inscrição de Sabas[tianus]s», *Ficheiro Epigráfico*, 21 (1987), núm. 96. *Hispania Epigraphica*, 2 (1990), núm. 752. *Europhrosyne*, 18, 1990, p. 415, n.º 82. «Sabas[tianu]/s famu[ulus] / [Dei —]».

<sup>16</sup> Alves Dias y Torres, «Fragmento de uma inscrição funerária páleo-cristã de Mértola» *Ficheiro Epigráfico*, 21 (1987), núm. 97. *Hispania Epigraphica*, 2 (1990), núm. 753.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

	482	489	494	503/508	507	510	512
A	AAA	AAA	AAAAA	AA	AA	AA	AAA
B		BB		B	B	B	B
C	CC	C	C	C	CC	C	C
D	DD	D	D	DD	DD	DD	DD
E	E	E	EE	EE	EE	EE	E
F			F		F		
G							G
H		H				H	
I	II	II	II	I	I	I	I
K		K	K		K	K	K
L			LL	L	LL	LL	LL
M		MMM	MM	M	M	M	M
N	N	NN	NN	NN	N	N	NN
O	O	OO	O	O			O
P		P	PP	P	PP	P	PPP
Q	Q	Q	Q	Q	Q	Q	QQ
R	R	RRRR	RR	RR	RRR	R	RRR
S	S	SSS	SS	SS	SSS	SSS	SS
T	TT	T	T	T	T	T	T
V	V	V	V	V	VVV	VVV	V
X	X	XXX	XX	XX	X	XXX	X

Cuadro 1

	514	518	521?	523/528	524	524/529	525
A	A	AAAAA	AA	AA	AA	AAAAAA	AAAAAA
B	B	B	B		BB		B
C	C	C	C	C		C	CC
D	DD	DD	DD	DD	DD	DD	DD
E	EE	E	E	E	EE	EE	EE
F	F	F			F	FF	F
G							
H						H	
I	I	I	I	I	I	I	I
K	K						K
L	L	LLL	LLL	L	LLL	LL	LL
M	MM	MM	MM	M	M	MM	M
N	NN	NN	N	N	NN	NNNNN	NNNN
O	O	O	O			OO	O
P	PP	PP	PP		PP	PP	PP
Q	Q	Q	Q	Q		Q	Q
R	RRR	RRR	RRR	R	R	RR	RRRRR
S	SS	S	SS	SS	SSSTT	SSSS	SSSS
T	T	T	T	T	T	T	T
V	VV	VV	VVV	V	VVV	VVVV	VVV
X	XX	XX	XX	XX	X	XZ	XX

Cuadro 2

	525	526	527	528	529	537	544
A	AAATAA	A	AAAAAA	AAA	AAA	AAAAA	AAAAAA
B		B			B	BBB	B
C	C	C	CC		C	CCC	C
D	DDDD	DDO	DDDD	DD	DD	DDDD	DD
E	E	E	EEEE	E	EEE	EEEE	E
F	F		EEEE	E	E	FF	F
G							
H			H				
I	I	I	I	I	I	IT	I
K	K	K	K	K	K	KK	
L	LL	LL	LLLL	LL	LL	LLL	LL
M	M	M	MMMM	M	M	MM	MMMM
N	NN	N	NNNN	N	NN	NNNN	NNN
O	OO	O	OOOO		O	O	O
P	PP	P	PPP	P	P	PPPP	P
Q			QQ		Q	QQQQ	Q
R	RRR	R	RRR	RR	RRR	RRRRR	RRR
S	SSS	SS	SSSSSS	S	SSS	SSSS	SS
T	T	T	T	T	T	TT	T
V	VVV	VV	VVVV	VV	VVVV	VV	VVV
X	XX	XXX	XXX	XXX	XX	XXX	XXX

Cuadro 3

	546	556	566	571	587
A	AAA	AA	AAAAA	AAAA	AAA
B	BB	B	B		B
C	C	CC	CCCCC	C	C
D	DD	DD	DDDD	DD	DD
E	EE	E	EE	E	E
F		F	FFF	F	FF
G	G			G	G
H			H		
I	I	I	II	I	I
K		k	kk		k
L	L	L	LLL	L	LLL
M		MM	MMMMM	M	MM
N	N	NNH	NNNN	NNNN	N
O	O	OO	OOOO	O	O
P	PP	P	PPP	P	PP
Q	Q	Q	QQ	Q	Q
R	RR	RR	RRRRRR	RR	RR
S	SSSS	SS	SSSSSS	SSS	S
T	T	T	TT	TT	
V	V	VVV	VVVV	VV	VV
X	XX	X	XXXX	XX	XX

Cuadro 4

	627	662	706
A	Λ A	Λ Λ Λ Λ	A
B		Β	B
C			ϸ
D	D	Δ Δ	Δ Δ Δ
E	E E	E	E
F	F	E E E	F E
G		ϸ	
H			H
I	I	I	I
K			
L	L L	χ χ	L
M		μ μ μ	M
N	N	ν ν ν	N
O	O	ο ο	
P	P	ρ	PP
Q			
R	R R	R	R R R
S	S S	S S S S	S S
T	T	T T	T
V	V	υ υ υ υ	V V
X	X X	X	XX

Cuadro 5